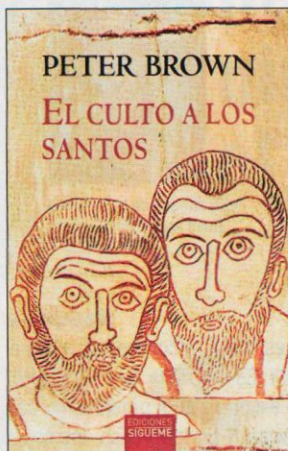


Poderosos amigos invisibles

La edición original de esta obra data de 1981, después de que su autor fuera invitado a dictar las “Conferencias Haskell” en la Facultad de Teología de la Universidad de Chicago en 1978. Años más tarde, en 2014, la editorial de la misma Universidad de Chicago publicó una edición ampliada, cuyo texto es el que ahora se ofrece al público de lengua española.

Llama bastante la atención el prólogo a esta última edición del libro. En él, el autor no redacta un mero texto superficial para dar cuenta del tiempo transcurrido desde la edición original, sino que asume las críticas que fue recibiendo el propio libro por parte de especialistas, de modo que no tiene ningún inconveniente en matizar algunas de sus primeras posturas y conclusiones. El modo de hacerlo pone de manifiesto la grandeza de **Peter Brown** (Dublín, 1935), brillante investigador de la Antigüedad tardía, la alta Edad Media y el Oriente Medio preislámico, que ha sido profesor de las universidades de Oxford, Londres, Berkeley y Princeton, así como autor de obras tan importantes como su clásica *Agustín de Hipona* o *El mundo de la Antigüedad tardía*.



EL CULTO A LOS SANTOS

Su desarrollo y su función en el cristianismo latino

Peter Brown

Ediciones Sígueme

Salamanca, 2018 · 272 pp.

En los seis capítulos que componen esta obra, el profesor Brown hace un fino y penetrante análisis de la sociedad, la cultura y las creencias –un análisis antropológico y social– en el período que comprende los siglos III a VI en el Occidente romano-cristiano. El estudio se lleva a cabo desgranando diferentes aspectos del tema mayor del culto a los santos. La perspectiva desde la que se aborda el análisis es abarcadora, cuestionando el llamado “modelo de los dos niveles”, según el cual el culto a los santos pertenecería a la religiosidad popular –en gran parte

“supersticiosa”–, algo muy alejado de las creencias de las élites, más “racionales” e influidas por la “teología”. Por el contrario, este culto a los santos, precisamente por afectar a todos los estratos sociales, se convirtió en el motor de un cambio en los modelos de fe y, en consecuencia, de sociedad, precisamente aquella que asistió y fue protagonista del paso de la época tardorromana a la alta Edad Media.

Los diversos capítulos que componen el libro –“El santo y la tumba”, “Un lugar pulcro y privado”, “El compañero invisible”, “Difuntos especialísimos”, “Praesentia” y “Potentia”– van presentando a los santos –muchos de ellos mártires–, sus sepulcros –convertidos en focos de irradiación y, por ello, también de atracción (peregrinaciones)– o sus reliquias como aquellos mediadores poderosos entre el cielo y la tierra. Esos santos se iban a convertir en los intercesores o patronos –verdaderos amigos invisibles, pero reales– que a ricos o pobres, amos o siervos, les facilitarían la salud, la justicia, la belleza o la esperanza que anhelaban y que, en demasiadas ocasiones, la vida o el mundo les negaba.

Estamos, pues, ante un interesantísimo libro –académico y riguroso–, que se ocupa de un tema muchas veces relegado despectivamente al ámbito de lo “popular”, y que demuestra, sin embargo, su extraordinaria importancia y su capacidad de seducción.

PEDRO BARRADO